

EDITORIAL

¿Es la disuasión una estrategia obsoleta?

María Celina Castoldi

Terminó el mes de julio y el balance de acontecimientos en nuestra área de trabajo puso una vez más en evidencia que en la actualidad este entorno marítimo es el de mayor actividad y también el de mayor riesgo de escalada.

China celebró el centenario de Partido Comunista Chino y el discurso del Presidente Xi encendió los espíritus. La estela iniciada por él habilitó una serie de mensajes claros y contundentes por parte de sus portavoces de Defensa respecto de lo que China está dispuesta a hacer y lo que no está dispuesta a tolerar.

Mientras tanto, Estados Unidos y su más antiguo aliado, el Reino Unido de Gran Bretaña continuaron con sus operaciones de desafío en el Mar de China Meridional. El destructor de misiles guiados USS "Benfold" ingresó en aguas territoriales de las islas Xisha/Paracels y el destructor de la Armada británica HMS "Defender" ingresó a dicho mar proveniente de Singapur. También por estos días, el Grupo de Ataque de Portaaviones del HMS "Queen Elizabeth" (CSG21), en su marcha hacia el Pacífico ejercitó con Armada de la India en la Bahía de Bengala.

India, que en el esquema de seguridad occidental ocupa un lugar cada vez más preponderante, confirmó la realización del "Ejercicio Malabar" con las Armadas de Estados Unidos, Japón y Australia para el mes de agosto. Este entrenamiento, del cual siempre fue anfitrión y el Índico su escenario, se trasladará este año por primera vez a la Isla de Guam, en el Pacífico, en un deliberado intento por exhibir el poder marítimo combinado a China que, por su parte, durante los últimos años, ha venido denunciando el bloqueo marítimo que intentan consolidar los países de la alianza Quad en los mares del Índico y del Pacífico Occidental.

También durante este mes, el Comando del Indo Pacífico de Estados Unidos (INDOPACOM) estuvo ultimando detalles del mayor ejercicio integrado multidominio que hayan organizado. Se trata del "Ejercicio Global a Gran Escala 21" (LSGE21), diseñado para perfeccionar la sincronización de operaciones marítimas entre múltiples flotas. LSGE21 se está realizando en 17 husos horarios, conectando varios centros de comando, y su propósito es demostrar que las fuerzas estadounidenses pueden enfrentar simultáneamente desafíos en el Mar Negro, el Mediterráneo Oriental, el Mar de China Meridional y el Mar de China Oriental.

Los medios de comunicación de China reaccionaron a la realización del ejercicio forma provocativa. En una columna de opinión del diario oficialista Global Times, un experto militar chino sostuvo que, aunque el objetivo del LSGE21 es demostrar que Estados Unidos puede operar contra China y Rusia al mismo tiempo, dicha ejercitación ha sido concebida con esquemas antiguos de Guerra Fría y que el verdadero desafío que

debería resolver la potencia americana es cómo manejar las guerras futuras con países tan fuertes como estos dos, donde la disuasión ya no funciona.

Entonces, si la disuasión ya no funciona ¿qué cabe esperar? ¿Acaso está pronosticando el incremento de operaciones de guerra por debajo del umbral de la agresión?; o ¿la profundización de una estrategia de operaciones de hechos consumados?, como denuncia la nueva Revisión de Defensa británica; o tal vez, lo que es peor aún, ¿que la paciencia China ha comenzado a agotarse y cabe esperar respuestas más duras contra los desafíos occidentales en el Mar de la China Meridional y Oriental?